

Estimados Lectores

En este año 2012, la Revista Argentina de Urología festeja sus primeros 80 años de vida.

Para mí es un gran placer asistir a este momento como editor, y es una buena oportunidad para agradecer a todo el equipo de trabajo de la revista. Este excelente grupo ha logrado con un gran esfuerzo que tengamos una publicación cada día mejor. Esa es nuestra meta.

La creación de la publicación en línea (www.revistasau.org) nos ha dado una gran difusión hacia urólogos de otras latitudes. Gracias a ello, hoy, nuestra revista recibe la mitad de sus manuscritos procedentes de colegas extranjeros de habla hispana. Este hecho creo que marcará una nueva etapa de nuestra publicación y, seguramente, será un paso importante en pos de la indexación.

En el año 2012 hemos rediseñado el formato digital de nuestra revista y sobre el margen derecho de la página ya se puede tener acceso a todos los textos completos, publicados desde 1932.

En este número, en urología de adultos, Patricio Aitor García Marchiñena y cols. del Hospital Italiano de Buenos Aires comunican los resultados funcionales de la cirugía conservadora de nefronas, comparando la cirugía convencional con la vía laparoscópica. Los autores realizan un minucioso análisis de los resultados obtenidos en 95 pacientes. Carlos Arroyo y cols. de Puebla (México) evalúan la incidencia de microhematuria en una importante serie de 489 hombres sanos que concurren para un chequeo médico. Ignacio Valtorta y cols. del Hospital Ramos Mejía de Buenos Aires aportan un interesante trabajo sobre una patología poco publicada en nuestros días, como es la tuberculosis genitourinaria. Los autores brindan su experiencia en el diagnóstico y tratamiento de 18 pacientes vistos en nuestros días, y Carlos Palazzo y cols. publican la experiencia en 3 centros de San Miguel de Tucumán, donde han logrado reunir una importante serie de 33 pacientes con diagnóstico de cáncer de pene en un período de 7 años.

Finalmente en urología pediátrica, María Eugenia Cesarego y cols. de Rosario comunican dos casos muy bien documentados de una patología poco conocida, como es el megaprepucio congénito o pseudovejiga prepucial.

Pablo Nicolás Contreras
Director del Capítulo de Publicaciones

Dear Readers

During this year 2012, the Argentine Journal of Urology is celebrating its first 80 years.

It is a pleasure for me to attend as editor, and it is a good opportunity to thank the whole work team of the journal. This excellent team has made a great effort to achieve an increasingly better publication quality. That is our goal.

Thanks to the creation of online publications (www.revistasau.org), we have reached urologists of other parts of the world. Today, due to this fact, our journal receives half the number of manuscripts by foreign Spanish-speaking colleagues. I think, this will lead to a new stage, and thus to an essential increase in this publication.

In 2012, we have redesigned the digital format of our journal, and on the right margin of the page, you can have access to all the complete texts (published since 1932).

In this issue, adult urology, Patricio Aitor García Marchiñena et al from Hospital Italiano de Buenos Aires (Italian Hospital in Buenos Aires) explain the functional results of the nephron conservatory surgery, comparing the conventional and the laparoscopic surgery. The authors analyze in detail the results obtained in 95 patients. Carlos Arroyo et al. from Puebla (México) assess the incidence of microhematuria in a series of 489 healthy men who had a checkup. Ignacio Valtorta et al from Hospital Ramos Mejía de Buenos Aires (Ramos Mejia Hospital in Buenos Aires) contribute with an interesting pathology as genitourinary tuberculosis, which has been hardly published these days. The authors offer their experiences in the diagnosis and treatment of 18 patients checked these days, and Carlos Palazzo et al publish about their experience in 3 centers in San Miguel de Tucumán, where a series of 33 patients were diagnosed with penile cancer in 7 years.

Finally, in pediatric urology, María Eugenia Cesarego et al from Rosario inform of two cases about a little known pathology as congenital megaprepuce.

Pablo Nicolás Contreras
Editor